

# El tutor, el estudiante y su nuevo rol\*

**Jean Michel Chaupart**  
**Martha Vitalia Corredor**  
**Gloria Inés Marín Muñoz**

\* Ponencia presentada por el Instituto de Educación a Distancia de la UIS, en el VI Encuentro Internacional de Educación a Distancia, organizado por la Universidad de Guadalajara, México, en 1997. Publicada en *Desarrollo de ambientes de aprendizaje en educación a distancia*. Páginas 97-110. Universidad de Guadalajara, 1998

\*\*\*\*\*

Actualmente se está haciendo hincapié en el papel que deben desempeñar los educadores, tanto en la modalidad presencial como a distancia. Esta última ocupa posiciones cada vez más relevantes, incluso en instituciones tradicionalmente opuestas o poco convencidas de su importancia (Harvard, MIT, Stanford, entre otras).

Asimismo, se observa una evolución en el léxico que tiende a olvidar la palabra profesor para darle paso a un facilitador, tutor moderador, monitor, guía, consejero, asesor, instructor. De igual modo, se habla cada vez menos de "enseñar" y cada vez más de "aprender". Lo mismo pasa con la palabra "estudiante" que está siendo reemplazada por "aprendiz".

Estos cambios aparentemente insignificantes evidencian la necesidad de un cambio radical en las metodologías de enseñanza (que se vuelven metodologías de aprendizaje). La modalidad de la educación tradicional (o presencial) siempre ha mostrado a un profesor que sabe mucho y lo transmite a sus estudiantes para que éstos se lo repitan en el momento de la evaluación. El profesor dicta, el estudiante toma apuntes y memoriza...luego recita. Los espacios de interacción real son escasos y a veces inexistentes con algunos docentes. Y si hay participación, no todos los estudiantes pueden hacerlo por falta de tiempo, ya que casi siempre son tres o cuatro los que acaparan la palabra y los más tímidos siguen en el anonimato y con temor a decir alguna tontería en caso de verse obligados a intervenir.

Al centrar toda la atención en el estudiante, el profesor tiene que dejar su posición de profesor *frente* a sus alumnos para ocupar la de *al lado de* a manera de entrenador de fútbol, baloncesto o béisbol.

---

¿Cómo van a ser las nuevas relaciones tutor-estudiante? ¿ Qué habilidades especiales debe tener un tutor? ¿Cuáles son ( o serán) las características del tutor para trabajar en ambientes virtuales? ¿ Cómo serán las tutorías virtuales? ¿Cuál será el papel del estudiante cuando se desarrollen los ambientes virtuales? Preguntas para las cuales tenemos pocas respuestas seguras, únicamente vagas tendencias que provienen de docentes atrevidos que están experimentando en Canadá, Estados Unidos, Europa, Australia, que nos sirven de punto de referencia.

### ***La interacción interpersonal***

Igual que en la clase tradicional, estudiante de un curso a distancia interactúa con: 1) los materiales que el profesor ha preparado: el módulo, las guías, las lecturas complementarias, un audio o un videocasete (en caso de tutorías tradicionales), así como con material multimedia, o los enlaces que han seleccionado para reforzar los contenidos almacenados en una página web, en caso de un curso CMC (comunicación mediada por computador), y 2) el tutor, o un experto seleccionado por éste, y con otros estudiantes. Ambas interacciones son consideradas primordiales para asegurar el feliz término de un curso a distancia. Según varios especialistas (Berge, Hiltz, Rohfeld & Hiemstra, Downes), el éxito de un curso depende fundamentalmente de la manera en que ha sido planeada la interacción incluso durante la elaboración de los materiales, y cómo el tutor se involucra en la interacción.

Independientemente de la tecnología utilizada, el tutor y su forma de actuar es el factor esencial para asegurar que el entorno de aprendizaje con uso de tecnología será favorable al estudiante. En los cursos por correspondencia, la falta de apoyo de un tutor era uno de los factores por los cuales había alta deserción. En un ambiente virtual, la calidad, la variedad y la dinámica de las interacciones, así como el entusiasmo y la consagración del tutor, además del diseño del curso, su presentación y accesibilidad son fundamentales para retener a los estudiantes y para que éstos se sientan en un ambiente de aprendizaje. Lo anterior condujo a L. Sherry, en su artículo " Issues in Distance Education", a escribir que los directores de programas a distancia debían "poner todo su empeño en conseguir el cibertutor ideal antes que la tecnología más sofisticada".

Un curso mal diseñado, con interacción mínima y de baja calidad, pronto será abandonado por los estudiantes exigentes, que tendrán la oportunidad de compararlo con la oferta de otras instituciones. En Norteamérica existe un certamen anual para premiar a los mejores cursos por internet-web, y se hace una relación tanto de los buenos cursos como de los que ofrecen productos de baja o pésima calidad.

### ***Las nuevas habilidades de los tutores***

Retomamos aquí la enumeración hecha en 1993, por Schlosser & Anderson (citado por Sherry, 1996), respecto a las habilidades que deben aprender los profesores que asumen el papel de tutor de un curso a distancia:

- Comprender la naturaleza y la filosofía de la educación a distancia.
- Identificar las características de los estudiantes de los lugares remotos.
- Diseñar y desarrollar materiales interactivos que estén adaptados a la tecnología que se va a usar.
- Adaptar las estrategias de entrega de la instrucción a la situación de distancia
- Organizar materiales instruccionales que faciliten el estudio independiente.
- Entrenarse y practicar el uso de los sistemas informáticos y de telecomunicaciones.
- Comprometerse en la organización, la planeación cooperativa y la toma de decisiones que cualquier curso a distancia virtual exige.
- Evaluar los logros de los estudiantes y descubrir sus actitudes y percepciones en los lugares remotos.
- Involucrarse en lo relativo a los derechos de autor.

La tutoría ya no corresponde a un momento específico, a una determinada hora del día, sino que se vuelve permanente, lo mismo que la cría de los hijos (un papá o una mamá no le pueden poner horario estricto a la atención que brindan a sus hijos).

Al usar los servicios de una red, el estudiante podrá intervenir desde cualquier lugar y en cualquier momento, y requerirá una atención permanente de parte del tutor, quien también podrá estar atento a lo que sucede en el curso, desde cualquier lugar (casa, oficina, habitación de un hotel) y en todo momento (durante las horas laborales o de descanso), excepto cuando se hayan diseñado en tiempo real (tutoría presencial, por audio o videoconferencia, charla por computador [chat]).

Y el tutor debe preocuparse por cuatro áreas fundamentales (Berge y Collins, 1995):

- ❑ Área pedagógica. El tutor es un facilitador de todos los conocimientos que forman parte, directa o indirectamente, del curso. Para tal efecto, debe diseñar mecanismos pedagógicos dinámicos, en concordancia con la flexibilidad que ofrece la tecnología.
- ❑ Área social. El tutor tiene la obligación de crear un ambiente amigable en la clase virtual, fomentar la cohesión del grupo, ayudar a los estudiantes a trabajar juntos en un proyecto común.
- ❑ Área organizativa. El tutor debe preparar la agenda del curso y, sobre todo, las diferentes interacciones tutor-estudiantes, estudiantes-estudiantes, estudiantes-otros expertos.
- ❑ Área técnica. El tutor debe fomentar la transparencia de la tecnología para que los estudiantes centren su atención en el curso y no se dejen distraer por las posibles complicaciones de los aparatos y los programas informativos.

### ***El aprendizaje colaborativo***

El aula virtual aporta un elemento metodológico nuevo, o quizá no tan nuevo en la medida en que ya ha sido experimentado en clases tradicionales, como el trabajo en grupo, seguido por una exposición en común dirigida por el profesor.

En educación a distancia, con el uso de tecnologías, se hace necesario retomar la metodología del trabajo en grupo y aplicarla en un ambiente virtual, donde el tutor y los estudiantes no pueden verse (excepto si se programan videoconferencias ocasionales).

El aprendizaje colaborativo o cooperativo hace hincapié en el trabajo de grupos, aunque los estudiantes estén distantes unos de otros. La responsabilidad de las actividades colaborativas recae sobre el tutor que debe diseñar un entorno favorable para la colaboración entre todos los estudiantes, quienes son los que deben poner todo su empeño en interactuar con los materiales del curso y, sobre todo, con el tutor, con los demás estudiantes y con cualquier otro participante que haya sido invitado (experto, investigador, gerente de una empresa, figura de la ciencia o del deporte...).

### **Algunas actividades recomendadas para el aprendizaje colaborativo**

Un ejemplo de estrategia para lograr aprendizaje colaborativo es el "seminario". Los estudiantes se vuelven profesores: un estudiante, o un grupo de ellos, se hace responsable de proponer un tema, investigarlo mediante lecturas y consultas, preparar un informe escrito sobre las ideas principales y encabezar una discusión con los demás estudiantes. Precisamos que todo el proceso se da sobre la red y no cara a cara como sucede en una clase tradicional.

Otras posibles actividades pueden ser los debates, los proyectos de grupos, los estudios de casos, las simulaciones, el juego de roles, el repaso de un cuestionario para un examen, los ensayos colaborativos, planes de proyectos de investigación...

La profesora Starr Roxanne Hiltz, del Instituto Tecnológico de Nueva Jersey, invita a los estudiantes a formular por lo menos una pregunta a sus compañeros y a que cada uno aporte una respuesta. Para motivarlos, asigna una calificación a la calidad y cantidad de preguntas y respuestas, y utiliza algunas de esas preguntas en los exámenes.

Los programas de conferencia en red sobre internet-web hacen posible el registro del número de intervenciones de cada estudiante y el estadístico por semanas, meses o semestres. Sólo anotan cantidades y no la calidad de las intervenciones, la cual debe ser analizada detenidamente por el tutor, a fin de controlar las discusiones para que no se salgan del temario propuesto. Al final del curso, el tutor puede seleccionar algunos fragmentos de discusiones importantes, o trabajos finales, para guardarlos y ponerlos al servicio de un nuevo grupo de estudiantes: es un premio al trabajo en conjunto y, a la vez, una manera novedosa de compartir el saber para la creación de saberes.

### ***Las características del nuevo tutor***

La Oficina de Evaluación Tecnológica (Office of Technology Assessment) del Congreso de los Estados Unidos, en un documento de 1989 dejó clara constancia que "la clave del éxito del aprendizaje a distancia es el tutor. Si el tutor es bueno, la tecnología se vuelve casi transparente. Al contrario, ninguna tecnología puede superar un pobre proceso tutorial...".

La pieza fundamental para que se siga hablando del proceso de enseñanza-aprendizaje (con insistencia en el segundo aspecto) ha sido, y lo seguirá siendo, el tutor en combinación con materiales de gran calidad, fácilmente actualizables. Si bien Bill Gates prevé que los docentes van a continuar teniendo buenas oportunidades en el futuro, lo que no sucede con otras profesiones, insiste en que los docentes deben estar cada vez más familiarizados con los entornos computacionales, so pena de perder su empleo, así como lo pronosticaba el ex director del Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, Doctor Luis Pérez G., en su libro *Nuevos estilos de universidad* (1993): "A pesar de los asombrosos avances tecnológicos, los buenos maestros serán siempre imprescindibles, los mediocres serán fácilmente reemplazables".

Los tutores actuales no tienen todavía la visión de su nuevo rol en entornos virtuales, porque no han sido informados, ni capacitados, ni tampoco están enterados de lo que está sucediendo en otros países, en lo referente a aprendizaje a distancia con el uso de tecnologías. Además, las nuevas generaciones de docentes están apenas recibiendo cierta información sobre el fenómeno, y en la gran mayoría de las facultades de educación ni siquiera los responsables se han percatado del gran cambio educativo por venir, que se va a acelerar de manera insospechada.

La reconceptualización de un entorno educativo interactivo para programas a distancia, aplicable también en situaciones presenciales, parte del principio de que cualquier docente conoce mejor que nadie los conceptos de su área: para eso estudió un pregrado, un posible posgrado y debe tener la capacidad para seguir actualizándose. En lo que debe recibir un entrenamiento especial es en lo relativo a los procesos metodológicos que se aplican en ambientes virtuales.

### ***Conocimientos, actividades y aptitudes de un tutor en ambientes de aprendizaje virtuales***

El tutor, además de tener los conocimientos específicos de su área y de asumir los principios básicos de la educación a distancia, debe:

- Familiarizarse con el uso de las computadoras y manejar programas básicos como windows, word, excel y powerpoint.
- Navegar por internet: usar el correo electrónico, participar en listas de correo o en grupos de discusión, reconocer en el web los nuevos entornos educativos que van apareciendo.

- Usar un programa autor para elaborar materiales educativos con actividades interactivas virtuales y ofrecerlos a distancia por red.
- Aplicar los fundamentos de lenguaje HTML (HyperText Markup Language) en la creación de páginas educativas para el web.
- Tener curiosidad creativa para adaptarse a los nuevos entornos.
- Comprender los mecanismos de interacción en ambientes virtuales para fomentar un aprendizaje colaborativo.
- Haber participado y estar en capacidad de organizar actividades educativas por audioconferencia, teleconferencia audiográfica y por videoconferencia.
- Comprender cómo funciona una conferencia en MUD-MOO (Multi User Domains Object Oriented) para poder moderar una o varias conferencias virtuales simultáneas.
- Tener nociones sobre la multimedia para poder orientar un diseñador de materiales multimedia, o para elaborar algunos clips dentro del material de una página WEB.
- Sentir pasión por la docencia, o mejor dicho una verdadera vocación para la experimentación, la investigación y para todas las actividades intercomunicativas entre las personas.
- Tener el valor de atreverse a experimentar nuevas modalidades de comunicación interactiva a distancia.
- Documentarse sobre la aplicación de los derechos de autor en ambientes virtuales.
- Tener la capacidad de aprender de los errores y de las fallas técnicas que se presentan continuamente con el uso de las nuevas tecnologías.
- Tener buenos hábitos de lectura y habilidades para la escritura (en esto, los cursos en ambientes virtuales se aproximan a los antiguos cursos por correspondencia).
- Entrenarse para fomentar la discusión entre los estudiantes, dando los toques de dinamizador y sin acaparar el espacio de manera excesiva o dogmatizando demasiado ... lo que haría que los estudiantes siguieran dependiendo del tutor, como suele suceder en un salón de clase tradicional.
- Dominar las diferentes técnicas de participación en grupo para programarlas como actividades interactivas entre los estudiantes.
- Cultivar la habilidad de mantener activa una discusión, o de reanimar una discusión que se está volviendo monótona, respetando a los que están participando, invitando a los "silenciosos" a participar, pero siempre manteniendo la discusión dentro del marco del curso y de sus objetivos, dentro de un ambiente armonioso y respetuoso.
- Estar atento a resumir periódicamente las ideas principales de una discusión para reenfoclarla y plantear unas preguntas para fomentar una nueva discusión a partir de un tema nuevo con sugerencias para consultar otros materiales recientemente incorporados (nuevos enlaces, o visita material producido por los diferentes grupos de estudiantes).
- Tener siempre en mente que las cosas en la comunicación mediada por computador (CMC) deben ser claras y explícitas, y que más vale pecar por exceso de explicaciones que por defecto. Definir con claridad lo que deben hacer los estudiantes en todo el curso, en cada módulo, en cada tarea.

- Tener suficiente humildad para comprender que los procesos de aprendizaje en la mente de un estudiante son a veces lentos y toman por caminos insospechados, cuando a la luz de una mente adulta la lógica es otra.
- Fomentar en sus participaciones escritas o en actividades por teleconferencia, la motivación por una formación constante.
- Actualizar el material de clase y revisar la funcionalidad de los enlaces sugeridos en éste ( o página WEB).
- Comprender, a partir de la propia experiencia, que los mecanismos de aprendizaje en un entorno CMC requieren una lenta adaptación, tanto de parte del estudiante como del mismo tutor: los especialistas recomiendan que la primera o las dos primeras semanas de un nuevo curso deben dedicarse a actividades de ambientación al entorno y no a intensas actividades de aprendizaje.
- Evitar dictar una clase tradicional (tipo conferencia magistral ) sobre la red; es preferible enviar electrónicamente el material escrito para que cada estudiante lo revise independientemente y no tenga que leerlo en pantalla durante una discusión.
- Recordar siempre que todas las actividades deber estar centradas en el estudiante y los estudiantes, y no en el culto de la personalidad del propio tutor.
- Mantener la calma y una sonrisa virtual cuando se presenten fallas técnicas, e ingeniarse las formas de comunicarse con los estudiantes: por teléfono, fax, e incluso por correo tradicional. Sin embargo, estar muy atento al manejo del humor y del sarcasmo en ambientes virtuales porque los resultados pueden ser catastróficos.

La larga enumeración de lo debe conocer y hacer un tutor en una clase virtual muestra varios cambios respecto a la tutoría tradicional presencial. Las instituciones deben preparar actividades de capacitación con base en su misión, su filosofía de la educación en general y de la educación a distancia en particular, su proyección local, regional, nacional e internacional y la (o las) tecnología(s) a seleccionar. Los resultados no serán necesariamente rápidos, ya que en la actualidad se están construyendo esas nuevas opciones de aprendizaje interactivo a distancia, tanto para las instituciones como para los tutores y para los mismo estudiantes.

Otro aspecto a considerar es el que está relacionado con la administración de los cursos CMC: matrícula, contabilidad académica, costos de las tutorías (si el trabajo es diferente los honorarios deben serlo también), etc. Éste es un debate que se está dando en cualquier universidad que ofrece cursos virtuales y, hasta ahora, sólo hay soluciones parciales que no pueden ser generalizadas: las diferentes listas de correo, o grupos de discusión sobre educación a distancia en ambientes virtuales, están llenas de interrogantes al respecto.

### ***¿Cómo son o serán las tutorías en ambientes virtuales?***

Para Jack Wilson, un entorno educativo interactivo multimedia flexible debería tener las siguientes características:

- Ser entregado sobre PC's multimedia equipados para interacciones por audio y/o videoconferencias y conectados a una potente red.
- Una mezcla de actividades sincrónicas y asincrónicas.
- Compatibilidad con las herramientas Autores comunes en el mercado para el uso de audio y video clips, animaciones y ejercicios simulados.
- Uso de software profesional de calidad CAD, uso de fórmulas matemáticas, hojas de cálculo, etc.
- Herramientas para preguntas-respuestas.
- Software colaborativo para interacción sobre la red.
- Software de control para el tutor.
- Herramientas administrativas para el manejo de las inscripciones, el calendario, los tutores y los materiales del curso.

Sin pretender que lo anterior se de en su totalidad y de inmediato en nuestro entorno, creemos que muchos de estos puntos ya se pueden dar, para que los actuales cursos a distancia puedan ser adaptados para su manejo sobre Internet.

Los diseñadores de los cursos (es mejor crear que adaptar) deben tener conocimiento de los posibles ambientes virtuales, con el fin de hacer un análisis detallado de las posibilidades interactivas que incluirán en su diseño.

### ***Las diferentes etapas de un curso***

Partimos del hecho que los materiales del curso están listos, que éste ha sido promocionado, que los estudiantes están inscritos y que han recibido los materiales de trabajo (módulos, libros, CD-ROM's...) que contienen todas las precisiones para iniciar las actividades, los aspectos técnicos para conectarse y las diferentes modalidades de interacción que se experimentarán durante el curso. Supongamos también que el número de inscritos sea de 30 estudiantes, de tal forma que no se tenga que trabajar con un segundo tutor (o auxiliar del tutor principal).

**1ª . Etapa.** El día en que inicia el curso, el tutor debe enviar un mensaje personalizado a cada uno de los estudiantes y precisar las primeras actividades a realizar. Generalmente se pide que cada estudiante acuse recibo del mensaje inicial y escriba sus expectativas sobre el curso. Una primera tarea es relacionarse con otros estudiantes (grupos de 3 o 4) para producir un documento conjunto y enviarlo al tutor.

**2ª . Etapa.** Ya todos los estudiantes se han relacionado a nivel de cada subgrupo. El tutor puede decidir seleccionar unos mensajes de cada uno de los grupos para darlos a conocer a todos los estudiantes, conformar nuevos grupos de trabajo (8-10 estudiantes) y asignar tareas a cada grupo.

Los estudiantes empiezan a realizar las actividades de lectura del material, a hacer ejercicios, a trabajar con clips multimedia, a visitar enlaces (links). Luego intercambian ideas mediante el correo electrónico para elaborar el (o los)



documento(s) que deberán someter al tutor. Mientras tanto el tutor está atento a lo que sucede, verifica su buzón de correo y los espacios de conferencia para ver quién o quiénes consignan sus primeros mensajes en relación con la tarea, o de carácter personal cuando se presentan dudas o fallas técnicas.

El tutor: contesta las preguntas, felicita por las participaciones, reorienta una discusión, da un indicio, sugiere un enlace particular; está atento con los que no participan para enviarles un mensaje personal por correo electrónico o por fax, o llamarlos por teléfono y preguntarles el por qué de su “silencio”; subraya una idea importante de un estudiante e invita a los demás a reaccionar, resume las principales ideas de una discusión antes de cerrarla y abrir una nueva sobre otro tema del curso; envía algunos ejercicios de refuerzo los estudiantes con problemas; reestructura los grupos y asigna nuevas tareas; llama la atención (en privado ) a los estudiantes que no respetan las reglas del juego (insultos, groserías, falta de respeto a otro participante...); controla la intensidad y la calidad de las participaciones de cada estudiante; agrega nuevas preguntas, con sus respuestas, a la lista de las preguntas más frecuentes; califica tareas y hace las observaciones pertinentes al grupo que las presentó (los demás estudiantes pueden ser invitados a dar su opinión sobre tareas de otros grupos, recordemos que estamos en ambiente colaborativo...); se queda “silencioso” y observa el desarrollo de las discusiones, y vuelve a intervenir cuando la discusión pierde interés o se desvía de los objetivos del curso; coordina y modera las actividades sincrónicas si las hay; presenta a un especialista que lo va a acompañar durante una parte del curso y motiva a los estudiantes para que inicien una discusión con el nuevo miembro del curso.

**3ª. Etapa.** Cuando el curso está a punto de finalizar, el tutor valora el desarrollo de las actividades previstas y concede unos días más para que los estudiantes terminen una discusión antes de cerrarlo (una vez clausurado, el curso desaparece del servidor sobre el cual estaba montado). Invita a los estudiantes a autoevaluarse y a evaluar el curso, dando entrada a un formato electrónico que habrá diseñado previamente. Evalúa las tareas finales, asigna calificaciones y las reporta a la administración. Revisa las producciones del curso, seleccionar las que considera deben ser incluidas como material de referencia para otro curso, elimina las partes que no presentan interés, analiza la sección de P + F para actualizarla, agrega algún nuevo enlace y borra los que han perdido vigencia.

Éstas son pues, las intensas tareas de un tutor que diseña un curso para Internet - WEB; tareas cotidianas que requieren paciencia, concentración, mucha constancia para entrar a la red y ver qué está sucediendo. Si además del Web, el tutor va a trabajar por medio de audioconferencias o teleconferencias audiográficas, o videoconferencia, deberá preparar las diferentes actividades para que sean lo más interactivas posibles, en bien de un verdadero aprendizaje de los estudiantes. Como lo hemos señalado, la tutoría de cursos en ambientes virtuales es comparable con la atención que una mamá y un papá le brindan constantemente a un hijo.

### ***¿Y el papel de los estudiantes?***

Si el tutor se ve ante un cambio en sus actividades tutoriales, el estudiante también debe cambiar sus hábitos: de ser pasivo, de esperar que las cosas sucedan, debe convertirse en el personaje principal del proceso de aprendizaje. Se vuelve realidad el principio de que el estudiante ha de ser el centro del proceso, en la medida que debe responsabilizarse de su propio aprendizaje y asumir un papel activo, muy diferente a lo que ha vivido en los salones de clase hasta ahora, incluso a su manera de concebir las tutorías si ya está inscrito en un programa a distancia: según lo que hemos podido observar, el estudiante asiste a una tutoría con los mismo ánimos que pueda tener un estudiante de un curso tradicional, es decir, entrar a ver qué pasa, muchas veces sin haber leído detenidamente el módulo o realizado algunos ejercicios para entrenarse, y sin alguna pregunta específica.

En un ambiente virtual el estudiante está solo, lejos de sus compañeros, del mismo tutor y de la institución que ofrece el curso. Él mismo determina cuándo estudia y desde dónde se conecta a la red para interactuar: puede ser a cualquier hora y desde cualquier lugar. Ahora bien, en un curso a distancia convencional, si asiste a una cuantas tutorías presenciales puede pasar inadvertido en el grupo, en cambio en un curso virtual si no participa, si no envía a tiempo sus tareas, si no interactúa con los compañeros que forman un grupo con él, pronto será detectado y recibirá un mensaje del tutor para preguntarle por qué no está activo. También recibirá mensajes de sus compañeros, y si no los contesta, perderá credibilidad ante los demás. Si sus respuestas son evasivas y poco construidas, el tutor, e incluso su compañeros, le llamarán la atención lo motivarán para que haga esfuerzos especiales para estar activo en el curso.

Con un curso en red, el estudiante tiene la posibilidad de preguntar cuando le surge una duda y la seguridad de que el tutor le contestará en las siguientes 24 o 48 horas, además puede preguntar a sus compañeros, sin tener que esperar la fecha de la tutoría presencial. Al trabajar en un computador personal con módem, el estudiante puede visitar la sección de P + F (preguntas más frecuentes) y así obtener una respuesta rápida a una posible duda, para seguir adelante en el estudio.

Su participación va a ser mucho más activa que durante una tutoría presencial o en una clase tradicional, en las que puede limitarse a escuchar sin intervenir. Además esa participación será mucho más rica porque estará más elaborada, ya que será por escrito, y como el estudiante sabrá que su respuesta o comentario va a ser leído por varias personas, hará un esfuerzo especial para redactar una respuesta más precisa que la que daría oralmente en una actividad presencial.

Según el diseño del curso, el estudiante podrá contar con más recursos disponibles que los que un simple módulo pueda aportar, lo que permitirá profundizar más. Asimismo podrá visitar algunos enlaces, recomendados por el tutor o por otros compañeros, e incluso consultar a expertos o solicitar información a empresas u organismos para complementar lo poco que contiene el módulo.

Para integrarse a un proceso de aprendizaje por CMC, el estudiante debe tener ciertas bases en el uso de un computador y manejar los programas básicos desde el inicio del curso: windows, word, excel, powerpoint. Sería deseable que el estudiante tuviera buenos hábitos de lectura y algunas habilidades en escritura, aunque en un principio va a ser muy difícil acostumbrarlo a leer y escribir, por las deficiencias que existen en todos los niveles de escolaridad.

Asimismo, un ambiente CMC exige trabajo cooperativo, por lo cual el estudiante deberá familiarizarse con las técnicas de trabajo en grupo y las demás opciones de presentación de temas: seminarios, debates, presentación de casos, elaboración de informes y resúmenes, juego de roles, etcétera.

Ahora bien, muchas de las tareas que deberá realizar el estudiante serán introducidas poco a poco por el tutor, ya que éste tiene la responsabilidad de animar las discusiones, las búsquedas dentro del material sugerido, y estamos seguros que, si hace propuestas motivadoras, el estudiante responderá entusiasmado y mostrará una dinámica que el sistema tradicional de educación no ha podido lograr.

Se presupone que todos los estudiantes tienen la capacidad de adaptarse a las exigencias de un sistema novedoso con el uso de la tecnología, pero no todos tienen el mismo estilo de aprendizaje, lo que hace que algunos especialistas afirmen que cualquier persona es apta a trabajar con nuevas tecnologías y que siempre habrá estudiantes (y por supuesto docentes) que no podrán acoplarse a estas novedades metodológicas.

El ofrecimiento de nuevos cursos a distancia por CMC, dará la posibilidad de moldear al nuevo docente y al nuevo estudiante, para lograr desarrollar unas nuevas propuestas pedagógicas interactivas que remodelarán el sistema educativo colombiano, tanto en la modalidad presencial como en la modalidad a distancia, las cuales se irán entremezclando gracias al uso de las nuevas tecnologías.

## **BIBLIOGRAFÍA**

BATES. A.W.(1995) *Technology, Open Learning and Distance Education*. Rotledge, New York.

BERGE, Z.L. y COLLINS, M. (1995) Computer-mediate Scholarly discussion groups. *Computers & Education*, 24(3),183-189

COLLIS,B. (1996) *Twelve-Learning in a Digital World- The future of Distance Learning*. Interntioanl Thomson Computer Pree, London.

FORSYTH,I. (1996) *Teaching and Learning Materials and th Internet*. Kogan Page, London.

GATES,B. (1995) The Road Ahead. Viking, New York

HARASIM,L.,HILTZ,S.R.,TELES,L.&TURROFF,M.(1996) Learning Networks-A Field Guide to Teaching and Learning Online. The MIT Press, Cambridge,MA.

HILTZ,S.R.(1995 march) Teaching in a Virtual Classroom. Paper presented at the 1995 International Conference on Computer-Assited Instruction, Taiwan.

KAYE,A.R. (1991) Collaborative Learning through Computer Conferencing-The Najaden Papers. Soringer-Verlag, Berlin

KEARSLEY, G. (1997) A Guide to Online Education. URL: <http://www.gwu.edu/-etl/online.html>

LEVINE-ELMAN,L.Why train teacher to teach online?  
<http://www.Potentialities.com/learn/>

PEREZ G.,L. (1993) Nuevos Estilos de Universidad. Cámara de Representantes, Bogotá

ROHFELD,R.W.&HIEMSTRA,R. Moderating Discussions in the Electronic Classroom. <http://star.ucc.nau.edu/-mauri/moderate/rohfeld.html>

SCHLOSSER & ANDERSON (1994) Distance Education: review of the Literature. Association for Educational Communications and Technology, Washington, DC.

SHERRY, L. (1996) Issues in Distance Learning. International Journal of Distance Education, 1(4), 337-365  
<http://www.cudenver.edu/public/education/edschool/issues.html>

TUROFF,M. (1995) Designing a Virtual Classroom. Paper presented at the 1995 International Conference on Computer-Assisted Instruction, Taiwan.  
<http://www.njit.edu/cccc/vc/Papers/design.html>

US Congress, Office of Technology Assessment (Nov.1989). Linking for learning: a new course for education. OTA-SET-430,US Government Printing Office, Washington,D.C.